

# CADIZ RESTAURADA.

DRAMA ALEGORICO EN UN ACTO.

COMPUESTO

*PARA REPRESENTARSE EN EL TEATRO PRINCIPAL*

*EL DIA DE SAN FERNANDO,*

*CON EL PLAUSIBLE MOTIVO*

*DE HABER CONCEDIDO S. M. (Q. D. G.)*

*LA GRACIA*

**DE PUERTO FRANCO.**

*Dedicalo al Escmo. Ayuntamiento y Señores Prior*

*y Cónsules del Real Tribunal del Consulado*

*de esta plaza, su autor*

*MANUEL HERNANDO PIZARRO.*



CADIZ: AÑO DE 1829.

---

EN LA IMPRENTA GADITANA DE D. ESTEBAN PICARDO,  
PLAZUELA DEL PALILLERO.

CADIZ RESTAURADA.

DRAMATA EN UN ACTO.

COMPUESTO

PARA REPRESENTARSE EN EL TEATRO PRINCIPAL

EL DIA DE SAN FERNANDO.

CON EL SIGUIENTE MOTIVO

DE HABER CONCEDIDO S. M. (O. B. G.)

LA GRACIA

DE PUERTO FRANCO.

Por Real Cédula de S. M. de 17 de Mayo de 1790.

Y Cédula de S. M. de 17 de Mayo de 1790.

de esta plaza, en cuyo

se halla un teatro.



CADIZ: Año de 1820.

IN LA IMPRINTA DE DON JUAN DE G. ESTEYR Y TORRES,  
PLAZA DE SAN FERNANDO, 10.

## INTERLOCUTORES.

---

CADIZ . . . . .	<i>Sra. Maria Hernandez.</i>
LA ESPERANZA. . . . .	<i>Sra. Juana Alvarez.</i>
EL COMERCIO. . . . .	<i>Sr. Andres Blancas.</i>
LAS ARTES. . . . .	<i>Sr. José Sarramian.</i>
EL PUEBLO. . . . .	<i>Sr. Mateo Furnier.</i>

*Coro. Matronas, Doncellas.*

---

*El teatro representa una gran plaza con vista de marina.*

INTERLOCUTORIOS

---

*Dando á los pueblos saludables leyes  
Se igualan con los nùmenes los Reyes.*

---

# ACTO ÚNICO.

## ESCENA PRIMERA.

*El pueblo ocupa la escena precedido del Coro al compas de una marcha fúnebre, y en seguida se presenta Cádiz acompañada por la Esperanza.*

### CORO. (1)

¡Ten de Cádiz ya clemencia!  
¡Céese, oh Dios, este quebranto!  
¿Hasta cuando el triste llanto  
Nuestros ojos verterán?

Crece triste la indigencia  
Y amenaza nuestras vidas:....

¿Si del Cielo al fin oidas  
Tantas súplicas serán?

Los hados hórridos  
Que nos persiguen,  
Los Cielos próbidos  
Querran trocar.

### CÁDIZ. (2)

¿Hasta cuando será que el triste llanto  
Dejes correr, ó generoso pueblo?

¿Hasta cuando será, que en faz adusta  
Te persiga cruel el hado adverso?

¿Qué ástro maligno tus destinos guia  
Que así te oprime con dolor eterno?....

¿Que desgracias lamentas? ¿Por qué causa  
En confuso clamor el libre viento

Pueblas hoy desolado?.... ¿Será acaso

Que te persigan infortunios nuevos!....—

Un tiempo fué que la fatal cadena,

Con que osó sujetar al orbe entero

El déspota del Sena, ya pendia

---

(1) La música es la del primero de la ópera **LOS HORACIOS**.

(2) Noche, hasta concluido el Coro.

Con infame traicion sobre tu cuello....  
 Entónces sí, que con razon gemiste  
 Viéndote pronto á perecer sujeto  
 A la triunfal carroza de un tirano,  
 Que al violentar los pactos y derechos  
 A sombra de amistad, ocultar supo  
 Entre la oliva su puñal sangriento.  
 El en su sed de esclavizarte, crudo  
 Lanzó por nuestro mal sobre mi suelo  
 Devastacion y muerte!.... Por do quiera  
 La viudez y horfandad con tristes ecos  
 Demandaban justicia; cuando un grito  
 Sonó de independendia, que los vientos  
 Alíjeros llevaron por la Iberia  
 Desde Pirene hasta el hercúleo estrecho.  
 Tu lo escuchaste, y á salvarme ansioso  
 Corriste audáz, los muros defendiendo  
 Que nacer te miraron, y á su sombra  
 Triunfaste al fin del agresor perverso.  
 Tu enseñaste á la Europa consternada  
 A sostener la gloria y los derechos  
 De un Rey aprisionado por la intriga:  
 De tí su independendia recibieron  
 Las naciones vencidas, y tu solo  
 Marchitaste sus lauros al soberbio.—  
 Despues de tantas ínclitas hazañas  
 Dignas de imitacion y sin ejemplo:  
 Cuando era justo reposar tranquilos  
 Y sin fatigas en mi dulce seno:  
 ¿Por qué fatalidad os miro orlados  
 En vez de rosas con ciprés funesto?

*EL PUEBLO.*

¿Tú lo ignoras, ó madre!.... Tú preguntas  
 El motivo cruel, que el llanto acervo  
 Nos hace derramar!.... Será por dicha,  
 Que ante tus ojos los trabajos nuestros  
 No parezcan cual son, ó bien pretendes

Así prestarños miseros consuelos?—  
 Ya no los puede haber para quien sufre  
 De mil desgracias el enorme peso!....  
 Ya no los puede haber para nosotros!....  
 Para nosotros, ¡ay! que en otro tiempo  
 Nadando en la riqueza y la abundancia  
 Fuimos gloria y honor de todo el reino.—  
 ¡O mudable fortuna! ¡cuan avara  
 Te muestras de la dicha de este pueblo!  
 ¿Qué es hoy de su opulencia? ¿Qué es ahora  
 De su antiguo esplendor, que al universo  
 Causaba emulacion? ¿Adonde, adonde  
 Aquellos dias de ventura huyeron  
 De su paz y alegría?.... Todo, todo  
 Despareció velóz, como de Febo  
 Desparece la luz cuando la cubre  
 De negras nubes uracan soberbio.

*LAS ARTES.*

¿Qué nos resta perder? Tiende la vista  
 Por todas partes, y el horrible aspecto  
 De la pobreza mísera tus ojos  
 Hallarán solamente.... No hay remedio  
 Que alcance á tanto mal, y se avecina  
 Nuestro trájico fin!

*CÁDIZ.*

Vuestros acentos  
 De horror á par y compasion mi alma  
 Llenando están, y al escucharos tiemblo!  
 ¿Porqué clavais de la verdad funesta  
 Así desapiadados en mi pecho  
 El agudo puñal!.... Mil y mil muertes,  
 Si dado fuera, recibir primero  
 Quisiera que mirar vuestra desgracia  
 Ni ese cruel afan, llanto y lamentos.—  
 Mas que vosotros, mi total ruina  
 Llegar á pasos de gigante veo,  
 Y que mi planta vacilante huella

El borde de la tumba... Mas si el Cielo  
 Que inescrutables los destinos mide  
 Y dispone la suerte de los pueblos,  
 Decretó nuestro fin, es en vano el fallo  
 De su justicia resistir.—Mi aliento,  
 Mi constancia y virtud, herencia noble  
 Que guardo de mis inclitos abuelos,  
 Es superior al áspero infortunio.  
 La fortaleza mira al universo  
 Desplomado caer, y en faz serena  
 Con él baja al profundo.—En otro tiempo  
 Un audáz agresor que desde el Sena  
 Rodára de la guerra el carro horrendo  
 Hasta la insigne patria de Sesóstris,  
 Tender le plugo sobre mí su cetro;  
 Mas todo en vano fué. Cuando pendía  
 La ruda argolla ya sobre mi cuello,  
 Yo impertérrita y firme, la constancia  
 A sus terribles fuerzas oponiendo,  
 Derroqué al gran coloso á quien la Europa  
 El pié llegó á besar, y di á cien pueblos  
 Independencia y paz.—Guerras, disturbios,  
 Contagios, muertes; cuanta plaga el Cielo  
 Derrama en su furor, he padecido;  
 Mas siempre con teson. Robusto cédro  
 Así allá sobre el Líbano resiste  
 La recia tempestad: bramando el Euro,  
 En espantoso vértigo sacude  
 Su frondoso ramaje con estruendo:  
 El inmoble resiste, y en la calma  
 Mas lozano su copa eleva al Cielo.

*LAS ARTES.*

O matrona heroína! Tus palabras,  
 Aun son menores que tus nobles hechos  
 Fortaleza y virtud. De tus hazañas  
 Espectador ha sido el mundo entero,  
 Y nada puede deslustrar tus glorias:

Mas todo tiene fin y el tuyo es cierto.  
 La constancia, el valor, el heroismo;  
 Todas cuantas virtudes plugo al Cielo  
 Inspirarnos benéfico, se apoyan  
 En alguna esperanza.... ¿Y cual podemos  
 Nosotros ya tener?

*CÁDIZ.*

La que me anima.  
 La que sostuvo, y alentó mi pecho  
 Contra el duro infortunio.—Tú, tan sola,  
 Grata esperanza mia, en todo tiempo  
 Me acompañaste, y á tu grande amparo  
 Mis altos triunfos y constancia debo.  
 ¿Qué fuera yo sin tí?

*LA ESPERANZA.*

Nunca permita  
 El sacro númen morador del Cielo  
 Que llegues á perderme un solo instante.—  
 ¡Desgraciado de aquel á quien me niego!  
 En mi libran su vida los mortales  
 Que sufren el rigor del hado adverso:  
 Conmigo se contrasta la fortuna:  
 El bien se logra que mirais mas léjos:  
 Se aminoran los males, y aun la muerte  
 Con la esperanza de un vivir eterno  
 Es dulce al recibirla. Todo, todo,  
 Está en la tierra á mi querer sujeto.  
 La esperanza del triunfo en los combates  
 Dá valor y constancia á los guerreros.  
 La esperanza de hacerse memorable  
 Inspira el heroismo: los imperios  
 Por ella alcanzan gloria y prepotencia:  
 Y la esperanza en fin del justo premio,  
 Sostiene á la virtud y la inocencia  
 Contra el continuo afan del vicio fiero.  
 ¡Cuántas y cuántas miseras desgracias  
 Estragos y ruinas, mis esfuerzos

Han logrado evitar!.... Ay! por tí misma,  
 Oh magnánima Gades, mis acentos  
 Quedan justificados! Sin mi amparo,  
 Acaso ya en la noche del silencio  
 Sepultada estarias.

*CÁDIZ.*

Los reveses

De la contraria suerte, á tal extremo  
 Osaron reducirme: mas en vano,  
 Pues redoblaste mas y mas mi aliento.  
 Y como suelen elevados muros  
 El ímpetu burlar del mar soberbio,  
 Cuando las crespas ondas impelidas  
 Del ábrego sañudo, ciento á ciento  
 Se suceden bramando, sin que puedan  
 Contrastarlos jamas, así mi pecho  
 Escudado hasta aquí de la esperanza,  
 Ha resistido los embates fieros  
 Del cruel infortunio.

*LA ESPERANZA.*

No me pierdas

Y alcanzarás conmigo en breve tiempo  
 El bien que á tu constancia, tus virtudes,  
 Tu lealtad y heroismo será premio.  
 Yo te lo juro.

*EL PUEBLO.*

Inútiles promesas:

Que nunca cumples. Vanos juramentos:  
 Que haces por aliviar nuestras fátigas;  
 Mas ya, ni tus discursos lisonjeros,  
 Ni el porvenir dichoso que aseguras  
 Nos puede alucinar. Rasgando el velo  
 El futuro destino á nuestra vista,  
 Hoy nos señala con su dedo eterno  
 El desastroso fin á que condena  
 Nuestra existencia miserable el Cielo.  
 Nada nos puede ya salvar.—Mil veces

Te he visto y mil, el precipicio fiero  
 De flores ornatar, y los mortales  
 Tus ilusiones májicas siguiendo  
 Hundirse en el por siempre!...—Basta, basta  
 De persuaciones vanas, y lloremos  
 Nuestra suerte fatal.

*LA ESPERANZA.*

Vuestras palabras  
 De almas débiles dan indicios ciertos.

*LAS ARTES.*

De almas débiles no: mas sí abatidas  
 A fuerza de sufrir.

*CÁDIZ.*

Pues mi alto ejemplo  
 Imitad, si quereis haceros dignos  
 De que os nombre mis hijos.—Moriremos:  
 Mas muramos constantes, sin quejarnos,  
 Cual manda la virtud!

*LAS ARTES.*

Lo prometemos:  
 Mas entre tanto, deja que nos presten  
 Nuestras amargas lágrimas consuelo!

*CORO.*

¡Ten de Cádiz ya clemencia!

Cese, oh Dios, este quebranto!

¿Hasta cuando el triste llanto

Nuestros ojos verterán?

Crece triste la indigencia

Y amenaza nuestras vidas:....

¿Si del Cielo al fin oidas

Tantas súplicas serán.

Los hados horridos

Que nos persiguen,

Los Cielos próbidos

Querran trocar.

*EL PUEBLO.*

Vuelve, vuelve los ojos por doquiera

Y veras solamente el triste aspecto  
 De la necesidad, de la miseria,  
 La desesperacion y el desaliento.  
 Mira tus calles y tus anchas plazas  
 Que en continuo tragin inmenso pueblo  
 Ocupaba, desiertas, silenciosas; y tus muros  
 Aquí y allá ruinosos!.... Mira el puerto  
 Antes surtido de infinitas naves  
 Abandonado y solo!.... Vé el Comercio,  
 Las Artes y la Industria cual te dejan,  
 Y ya en la inercia los talleres nuestros!....  
 Vé la despoblacion....

CÁDIZ.

Horrible cuadro  
 Presentas á mis ojos!... mas son ciertos  
 Sus rasgos por mi mal! —Ay! ; quien creyera  
 Mirarme reducida á tal extremo! —  
 ¡O miserables cosas de la tierra!  
 ¡O mudable fortuna! en mí un ejemplo  
 Terrible das al mundo, cuando haces  
 Vuelva á la nada mi poder soberbio.—  
 Mi insigne padre Alcides, cuyo nombre  
 Heredé con las glorias de sus hechos,  
 Hizo señorear mi altiva frente,  
 Las túrbias ondas de ese mar inmenso  
 Que circunda mi pie. Voló la fama  
 De mi opulencia y engrandecimiento,  
 Proezas y virtudes, desde Calpe  
 Hasta dó nace y donde muere Febo:  
 Y mis ínclitos hijos, arrostrando  
 De un ponto siempre borrascoso y fiero  
 La muerte en mil peligros, mi renombre  
 La ilustracion, las artes y el comercio  
 Llevaron á otro mundo. Yo entretanto,  
 Nadando en la riqueza, el enveleso  
 Era de toda España, y aun la envidia,  
 Fué mi prosperidad del universo....

Mas todo lo perdí!... Mi prepotencia  
 Trocóse en nulidad!... En triste yermo  
 Mi poblacion!... En llanto la alegría,  
 Y el espíritu noble en desaliento!...  
 Mil veces sobre el borde del sepulcro  
 Ví vacilar mi planta... mas el Cielo,  
 Que tal vez en sus juicios me conserva  
 A otros destinos, derramó en mi pecho  
 El bálsamo feliz de la esperanza;  
 Y con ella triunfando....

*LAS ARTES.*

Ya no es tiempo  
 De ilusiones quiméricas: si plúgo  
 En tu conservacion velar el Cielo,  
 Ya en mil señales tristes manifiesta  
 Que ha llegado tu muerte sin remedio  
 Y con ella la nuestra!

*LA ESPERANZA.*

¿Cómo osados,  
 Miseros hombres, en lo venidero  
 Pensais leer?... Bien pronto yo ese orgullo  
 Voy á humillar en beneficio vuestro.

*CÁDIZ.*

¡Que pronuncias! ¡ó Dios! ¿llegó ya el dia,  
 Que aplacados los númenes adversos,  
 De mi tengan clemencia?

*LA ESPERANZA.*

Si: tus votos  
 Ha escuchado cual padre de sus pueblos  
 El ínclito Monarca; y hoy ansioso  
 De tu prosperidad fijó el momento:  
 El y yo te salvamos. Si: no hay duda:  
 Me inspira un Dios: un númen aquí dentro  
 Oigo que me lo anuncia!...

*CÁDIZ.*

¡Tú me vuelves  
 Otra vez á la vida!... (1)—Mas: ¿qué estruendo

(1) Gran estruendo dentro segun dicen los versos.

Sordo y lejano suena, que interrumpe  
 Con repetidas voces el silencio?....  
 ¿Qué conmoción terrible!...

*EL PUEBLO.*

Nuestra hora  
 Llegó por fin!... Los hados lo quisieron,  
 Y es fuerza sucumbir!....—¡Adios por siempre!.. (1)

*CÁDIZ.*

¡Así me abandonais!.... ¡A tal extremo  
 Llegará mí desgracia!....

*LA ESPERANZA.*

Nada temas;  
 Que al fin desengañados....

*EL COMERCIO. (2)*

Deteneos.—

Brilló al cabo la aurora del gran día  
 Que esperaba tu afán, cual el remedio  
 Único y eficaz á tantos males  
 Como agoviaban tu existencia fieros.  
 Alzad todos la frente; y ese llanto  
 Que en las mejillas pálidas aun véo,  
 Para siempre enjugad.—¡Mil y mil veces  
 Afortunado yo, que el mensajero  
 Soy de una nueva tan plausible y grata  
 Para los dignos hijos de este pueblo  
 Leal y fiel!—El próbido Fernando  
 Oyó tus justas súplicas con pecho  
 Generoso y magnánimo; y ansioso  
 De nuestra dicha y dando al mundo ejemplo  
 De piedad y clemencia, nos concede  
 La gracia sin igual de FRANCO PUERTO.

*CÁDIZ.*

¡O venturosa yo!.... ¿Será posible!...  
 ¿Será posible que los males nuestros  
 Cesen ya para siempre!....

(1) En acción de marcharse.

(2) Se presenta bajo la figura de Mercurio.

*EL COMERCIO.*

Para siempre ;  
Si nos proteje favorable el Cielo  
Cual ha empezado del Monarca augusto  
Moviendo el corazon.

*EL PUEBLO.*

¿ Deliro , sueño ,  
O es realidad lo que tu voz anuncia?....

*LAS ARTES.*

¿ De gozo y de placer, dentro del pecho  
No cabe el corazon! ..

*CÁDIZ. (1)*

¿ En este instante  
Yo debiera morir!...—¿ O tú, á quien debo  
Tanta felicidad! ; dulce Esperanza!  
¿ Tú, que fuiste mi apoyo y mi consuelo!  
¿ Y vosotros, mis hijos, que constantes  
Sufristeis mis desdichas! Contra el seno (2)  
Estrecharme, que en él la recompensa  
Dar á virtudes tan sublimes quiero!

*LA ESPERANZA.*

Siempre tuya he de ser.

*EL PUEBLO.*

Siempre nosotros  
Juramos ser tus hijos verdaderos.

*CÁDIZ.*

¿ O venturoso dia, que preparas  
La senda á mil de glorias! ; Grande, eterno  
En mis fastos serás; y eterno y grande  
A par contigo mi agradecimiento!—  
Ora seguid mi planta presurosos.  
Unidos vamos de la fama al templo:  
Y á Fernando mil himnos de alabanza  
Con pura gratitud elevaremos.

---

(1) Enagenada de alegría.

(2) Abrazándolos.

## ESCENA SEGUNDA.

*El teatro representa el Templo de la Fama, decorado con estatuas, geroglíficos, trofeos y alusiones. En el fondo se elevará el retrato del REY sostenido por la Sabiduría y la Justicia, y éstas apoyadas en un pedestal, en el que se leerá la inscripcion siguiente:*

**EL ESCELENTISIMO AYUNTAMIENTO.**

**EL REAL TRIBUNAL DEL CONSULADO.**

*Al compas de una alegre marcha, se presentan el Coro, Matronas y Doncellas, precediéndolas, Cádiz, La Esperanza, El Pueblo, El Comercio y Las Artes.*

**C O R O (1)**

Gratitud al piadoso Fernando,  
Que ha sabido con régia clemencia  
Aliviar la fatal decadencia  
Que agoviaba á su pueblo mas fiel.

**CÁDIZ. (2)**

¡ Ilustre nieto de Fernando el Santo!  
¡ Insigne Rey que desde el Trono escelso,  
Herencia de cien ínclitos Monarcas,  
Tiendes suave tu dorado cetro  
Sobre este pueblo fiel! ¡ Tú, que su llanto  
Viste correr, y la viudéz y el duelo  
Que ajaban su esplendor! ¡ Tú, que escuchaste  
Sus clamores magnánimo, y el pecho  
Abriste á la piedad; recibe grato,  
En este dia de ventura lleno,  
Nuestras sencillas cuanto puras muestras  
De gratitud y amor!—A tí debemos  
Un nuevo ser, cuando el voráz sepulcro  
A nuestros ojos se miraba abierto!

---

(1) Himno compuesto por Rüker.

(2) Dirigiéndose al Rey.

¡Tú nos salvas, Fernando; tú nos salvas!  
 ¡De padre el dulce nombre te daremos!

*EL COMERCIO.*

¿Y cual puede sonar mas agradable  
 De un Rey en el oido, que á sus pueblos  
 Procura hacer felices? Sus virtudes,  
 Sus clemencias, no tienen por objeto  
 La fama ni los títulos pomposos  
 Cual animaba el poder en otro tiempo:  
 Así que en vez de vanos holocaustos  
 Tan solo corazones le ofrecemos.

*EL PUEBLO.*

¡O instante de placer, que borra siglos  
 De desastres y lágrimas! Ya al ménos,  
 Si nos ampara próspera la suerte,  
 No el patrimonio de los hijos nuestros  
 Será el afan ni la miseria triste  
 En que sumidos por su mal nacieron.  
 No el pan regado con amargo llanto  
 En continua escaséz será sustento  
 De su existencia mísera, ni errantes  
 Vagarán en el ocio.

*LA ESPERANZA.*

Yo lo ofrezco,

Que un númen superior ante mis ojos  
 Claro me ofrece el cuadro lisonjero  
 De un fausto porvenir. Mas no con mano  
 Tan fácil presta la abundancia el Cielo.  
 La virtud y el trabajo fuéron siempre  
 De la prosperidad el fundamento.  
 Tal fué el que dió riqueza, fama y gloria  
 Segun la historia de remotos tiempos  
 A Palmira, Persépolis y Tiro,  
 Y tal será tambien el que á este pueblo  
 Por la naturaleza colocado  
 Sobre los lindes de ambos hemisferios  
 Hará volar su antigua nombradía

Del uno al otro polo.—¡ Cuanto espero  
De los hijos de Alcides! Sus afanes  
Por fin premiados vá á dejar el Cielo.

CÁDIZ.

Y esperas con razon Nuestra pericia,  
Nuestra concordia y paz; nuestro respeto  
A las sagradas leyes, y al Monarca  
Amor y gratitud, en todo tiempo  
Será nuestra divisa, procurando  
Ser de virtud á todo el orbe ejemplo.  
Y tú, Fernando insigne, cuya frente  
Ciñe la gloria del laurel supremo  
Destinado á los ínclitos Monarcas  
Que labran la ventura de sus pueblos!  
Mira cual en sus páginas la historia  
Tu nombre inscribe con cincel eterno:  
Y oye tambien los himnos de alabanza  
Con que aplaudimos de tu nombre escelso  
El dia suntuoso: grato admíte  
Estas señales de un amor sincéro,  
Que en justa gratitud á tus bondades  
Indeleble á de ser en nuestros pechos.  
Ora cantad: y en himnos mil de gloria  
El nombre de Fernando suba al Cielo;  
Y que de labio en labio su clemencia  
Llene los fastos del hispano pueblo,

C O R O.

*Gratitud al piadoso Fernando,  
Que ha sabido con regia clemencia  
Aliviar la fatal decadencia  
Que agoviaba á su pueblo mas fiel.*

Nace el sol disipando las sombras;  
Y brillante su curso siguiendo,  
Vá con faz pura y clara esparciendo  
Vida, luz, alegría y placer.

Así el Rey sus augustas bondades,  
Sobre Cádiz al fin derramando,  
Vá sus penas antiguas borrando,  
Como aurora que alumbra al nacer.

*Gratitud &c.*

¡ O felice mil veces el día,  
Que llegó compasivo Fernando  
Ese justo decreto firmando  
Nuestros males por siempre á finar!

El comercio, la paz y la industria,  
Presto en Cádiz fijando su estancia,  
Llegarán la feliz abundancia  
Otra vez en su suelo á sembrar.

*Gratitud &c.*

Muchas veces el Euro furioso  
Cubre el día de negros nublados;  
Mas al cabo se ven disipados  
Pues al sol nada quita ser sol.

Así Cádiz la frente serena  
Hoy alzando del llanto y fatiga  
Desvanece la suerte enemiga,  
Que ofuscára su antiguo esplendor.

*Gratitud &c.*

Nunca, nunca la mano del tiempo  
Borrar puede estos días de gloria  
Que ya inscribe en sus bronces la historia,  
Que ya ensalza de un pueblo el clamor.

O matronas! O virgenes puras!  
Coronaos de mirtos y rosas,  
Y elevad á Fernando dichosas  
Hoy mil himnos de prez y loor.

*Gratitud &c.*

NOTA.—Estándose concluyendo la impresión de esta composición dramática, y dispuesto todo lo necesario para su representación, llegó la infausta noticia del fallecimiento de nuestra amada Reyna, y convertido con este fatal acontecimiento el júbilo en luto, se suspendieron todos los regocijos públicos, y con ellos la representación este drama que se anuncia á continuación de su título.